

Eliana y Eduardo:

Seguro que no extimarán fls. de inmediato el valor de mis sensaciones pero son espíritus sutiles que toman estos exabruptos expresivos, además de merecer plenamente un recuerdo cariñoso de mi parte.

Mi vida tiene algo de campesina, al nivel de la nuestra, que estimo y considero importante. ¡A quien podría intentar explicar un tal pensamiento sin despreciarme!

Aquí en Pinalobón en este día Sábado hemos comenzado el día haciendo con Paz y Ruthy una enfierradura para la pandereta que construye Don Segundo en el fondo de nuestro sitio. Se trata de un vecino albañil que está cesante hace un par de meses y que me ha advertido hace ya tiempo del peligro del mal de ojo.

Luego de un fugal almuerzo hemos ayudado en la excavación y por la tarde hemos cortado dos grandes arboles que se excedieron en sus funciones.

Cansados y contentos de haber cumplido un día honesto. No hay teléfono, no acostumbramos salir, pocas veces llegan visitas, Paz hace unas entretenidas tareas, Ruthy me un poco de tele, Ruth lee el diario o teje u otra cosa (en verdad no se), yo leo rápidamente la página de cables y con interés sorprendente la "Revista del Campo" que viene con el Mercurio y me levanto lleno de emoción escuchando un

hermosísimos trío de Beethoven que transmiten por la radio. No puedo dejar de comunicar la gran emoción que provoca en mí esta música por lo que todos están sensibles más tarde y nos divertimos con Camina Burana. A todo esto yo he buscado algún libro que leer.

Entre las delicadas emociones de la música y las tiernas relaciones con mi familia no me ha abandonado mi obsesión por realizar mi amor a la humanidad (tonterías dice siempre Eduardo) a través de la extensión del gusto y entretención de la ciencia. Finalmente he elegido un libro de Cibernética y lógica Dialéctica y otros de crítica ideológica y he pensado seriamente que debería asumir con cierta dedicación el estudio del Socialismo y su ideología.

No resistí la tentación de comunicar la desmesura de lo que en este día me ha ocurrido. Acabo de recomendar a mis hijos de usar siempre, en toda oportunidad, el humor y los he elegido a Uds. para practicarlos por mi parte. Si no me resulta muy bien es debido a un espíritu excesivamente sutil, a mi torpeza para escribir y a que hay demasiadas cosas que me anuncian el Apocalipsis. Creo sin embargo que los inmensos trabajos que nos esperan nos darán también alegría.

Que se divierta en ese mundo exuberante tanto, o más, que lo que lo hago en mi vida tan sencilla como el de un campesino.

por la radio. No, puedo dejar de comunicar la gran emoción que provoca en mí esta música por lo que todos están sensibles más tarde y nos divertimos con Camina Burana. A todo esto yo he buscado algún libro que leer.

Entre las delicadas emociones de la música y las tiernas relaciones con mi familia no me ha abandonado mi obsesión por realizar mi amor a la humanidad (tonterías dice siempre Eduardo) a través de la extensión del gusto y entretención de la ciencia. Finalmente he elegido un libro de Cibernética y Lógica Dialéctica y otros de crítica ideológica y he pensado seriamente que debería asumir con cierta dedicación el estudio del Socialismo y su ideología.

No resistí la tentación de comunicar la desmesura de lo que en este día me ha ocurrido. Acabo de recomendar a mis hijas de usar siempre, en toda oportunidad, el humor y los he elegido a Uds. para practicarlos por mi parte. Si no me resulta muy bien es debido a un espíritu excesivamente sutil, a mi torpeza para escribir y a que hay demasiadas cosas que me anuncian el Apocalipsis. Creo sin embargo que los inmensos trabajos que nos esperan nos darán también alegría.

Que se divierta en ese mundo exuberante tanto, o más, que lo que lo hago en mi vida tan sencilla como el de un campesino.

Carlos Canteras

Pensablen 2 de octubre.

Carilla 15090. Correo 11
5to.